

Estudio retrospectivo sobre la utilización de las palabras *severo* y *severidad* en CIRUGÍA ESPAÑOLA durante el año 2007

David Martínez-Ramos

Servicio de Cirugía General y del Aparato Digestivo. Hospital General de Castellón. Castellón de la Plana. Castellón. España.

Resumen

Introducción. Las palabras *severo* y *severidad* se utilizan frecuentemente como sinónimos de *grave* y *gravedad*, aunque la Real Academia Española (RAE) recomienda expresamente no hacerlo. Se planteó un estudio retrospectivo para evaluar la utilización de las palabras *severo* y *severidad* en los artículos publicados en CIRUGÍA ESPAÑOLA en el año 2007.

Material y método. Se revisaron todos los artículos publicados durante el año 2007 en CIRUGÍA ESPAÑOLA. Se identificaron los artículos con utilización de las palabras *severo* (con sus variantes de género y número) y *severidad*. De cada artículo se recogió el mes de publicación, el tipo de artículo, el origen geográfico y la frase exacta en la que aparecían estos vocablos. Se evaluó la corrección o incorrección de su uso según las normas de la RAE.

Resultados. Se recogieron en total 33 artículos. En todos los meses, excepto en enero, se recogieron al menos 2 artículos. En 31 casos, los artículos son españoles y en 2, hispanoamericanos. Se registraron 11 artículos originales, 7 revisiones de conjunto, 6 notas clínicas, 3 editoriales, 3 artículos especiales y 3 cartas al director.

Conclusiones. Las palabras *severo* y *severidad* se utilizan de manera inadecuada en demasiadas ocasiones en nuestros textos científicos. Debe evitarse su uso como sinónimo de *grave*, *importante* o *serio*, calcos rechazables del inglés *severe*.

Palabras clave: *Severo*. *Severidad*. *Grave*. *Gravedad*. *Lenguaje científico*.

RETROSPECTIVE ANALYSIS OF THE USE OF THE SPANISH WORDS *SEVERO* AND *SEVERIDAD* IN CIRUGÍA ESPAÑOLA DURING 2007

Introduction. The Spanish words *severo* (severe) and *severidad* (severity) are usually used as a synonyms of *grave* (serious) and *gravedad* (seriousness), although the Spanish Royal Academy of Language (Real Academia Española [RAE]) specifically recommends not to use them in this sense. A retrospective analysis to evaluate the use of the words *severo* and *severidad* in CIRUGÍA ESPAÑOLA during 2007 was performed.

Material and method. All the articles published in CIRUGÍA ESPAÑOLA during 2007 were reviewed. The articles in which *severo* and/or *severidad* were present were selected. For each article, the month of publication, the type of article, the geographic origin and the exact sentence containing these words were analyzed. Correctness and incorrectness of their use was studied according to the RAE normative.

Results. A total of 33 articles were selected. Every month (except for January) had, at least, 2 articles. Thirty-one of the articles were from Spain whereas 2 were from Hispano-America. Eleven cases were original articles, 7 reviews, 6 case reports, 3 editorials, 3 special articles and 3 letters to the editor.

Conclusions. The Spanish words *severo* and *severidad* are inadequately used too often in scientific texts. It must be avoided using them as a synonym of *grave*, *importante* or *serio*, incorrect translations of the English word *severe*.

Key words: *Severo*. *Severidad*. *Grave*. *Gravedad*. *Scientific language*.

Correspondencia: Dr. D. Martínez-Ramos.
Servicio de Cirugía General y del Aparato Digestivo. Hospital General de Castellón.
Avda. Benicàssim, s/n. 5.ª planta. 12004 Castellón de la Plana. Castellón. España.
Correo electrónico: davidmartinez@comcas.es

Manuscrito recibido el 16-4-2008 y aceptado el 8-5-2008.

Introducción

La palabra *severo*, del latín *severus*, en español y según la última edición del *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española (RAE)¹, significa "rígido, áspero, duro en el trato o castigo" o "exacto y rígido en la observancia de una ley, precepto o regla".

TABLA 1. Artículos revisados publicados en CIRUGÍA ESPAÑOLA durante el año 2007

	Editorial	Revisión	Especial	Original	Nota	Imagen	Carta	Otras	Total
Enero	1	1	1	5	3	1	4		16
Febrero	1	1	1	5	3	1	3		15
Marzo	1	1	1	5	3	1	4		16
Abril	1	1	1	5	3	1	4		16
Mayo	1	2	0	5	3	1	4		16
Junio	0	1	1	5	3	1	4	Carta abierta	16
Julio	1	1	1	5	3	1	7		19
Agosto	1	1	1	5	3	1	4		16
Septiembre	1	1	1	5	3	1	5	Crítica de libros	18
Octubre	1	1	1	5	3	1	4		16
Noviembre	1	1	1	5	3	1	6		18
Diciembre	1	1	1	5	3	1	5		17
Total	11	13	11	60	36	12	54	2	199

De igual modo, el sustantivo abstracto que significa “cualidad de severo” es severidad. En el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, también publicado por la RAE, sobre el adjetivo severo se dice textualmente: “Debe evitarse su uso como sinónimo de grave, importante o serio, calcos rechazables del inglés *severe*”². No obstante, es por todos conocida la relativa frecuencia con que estas dos palabras, severo y severidad, se utilizan con un significado incorrecto. Aunque este error ha sido comunicado previamente^{3,4}, hasta la fecha no se ha hecho un análisis cuantitativo que permita conocer, con exactitud, la magnitud de este problema. El objetivo del presente estudio es analizar la utilización de estas dos palabras en los artículos publicados en CIRUGÍA ESPAÑOLA durante el año 2007, valorando la corrección o incorrección de su uso.

Material y método

Se revisaron todos los artículos publicados en CIRUGÍA ESPAÑOLA durante el año 2007 y disponibles en la página web de la Asociación Española de Cirujanos (<http://aecirujanos.es>) (tabla 1). En cada uno de los artículos se analizó la presencia específica del adjetivo severo (con sus variantes de género y número: severa, severos y severas), así como del sustantivo severidad. De los artículos en que se encontraron dichas palabras⁵⁻⁷, se recogieron: el mes de publicación (desde enero a diciembre), la ciudad de realización del trabajo (entendiendo como tal la del primer autor), el tipo de artículo según las secciones establecidas en la revista (editoriales, revisiones de conjunto, artículos especiales, originales, notas clínicas y cartas al director) y otras secciones menos habituales (cartas abiertas del presidente y críticas de libros). De los artículos en que se utilizaban estos dos vocablos en más de una ocasión, únicamente se consideraron los que representaban conceptos diferentes. Por ejemplo, si un artículo repetía en tres ocasiones “displasia severa”, se lo consideró como un solo caso. Por el contrario, si en un mismo artículo hacían referencia a diferentes conceptos, se los consideró casos independientes. Por ejemplo, si en un artículo aparecía “estreñimiento severo” y “dolor abdominal severo”, ambas formas fueron consideradas para el estudio.

Por último, se analizó en cada frase en concreto la corrección o incorrección del uso de severo y severidad, según las normas dictadas por la Real Academia Española, tanto en la vigésimo segunda edición de su *Diccionario de la Lengua Española*¹ como en la primera edición de su *Diccionario Panhispánico de Dudas*² (tabla 2).

Resultados

De los 199 artículos analizados, se encontraron las palabras severo y severidad en 33. Con excepción del nú-

mero de la revista correspondiente al mes de enero, se encontraron artículos con estas palabras en todos los meses: 3 en febrero, 4 en marzo, 3 en abril, 2 en mayo, 3 en junio, 3 en julio, 4 en agosto, 2 en septiembre, 3 en octubre, 2 en noviembre y 4 en diciembre. Por orden de frecuencia, el tipo de artículo más frecuente fue el original, con 11 casos, seguido por las revisiones de conjunto (7 casos), las notas clínicas (6 casos) y por editoriales, artículos especiales y cartas al director (3 casos cada uno). El lugar de origen de los artículos es, mayoritariamente, España (31 casos), mientras que 1 artículo es chileno y 1 es argentino. Por provincias españolas, la que más contribuyó fue Barcelona (12 artículos), seguida por Valencia (5 artículos), Madrid (4 artículos), Murcia (2 artículos) y Guipúzcoa (2 artículos); las demás (Cantabria, Asturias, Navarra, Badajoz, Sevilla y Jaén) aportaron 1 artículo cada una.

La palabra severo, con sus variantes en género y número (severa, severos, severas) se utilizó en 40 ocasiones y la palabra severidad, en 13 ocasiones.

En todos los casos excepto en uno, el uso de estas palabras, de acuerdo con lo establecido por la Real Academia Española, fue inadecuado pues se utilizó como sinónimo de grave o de gravedad. Solamente en 1 caso se utilizó la palabra severidad con su significado correcto.

Discusión

Es frecuente que dos lenguas diferentes tengan palabras muy parecidas pero con distinto significado. Es decir, existen palabras que se escriben igual, o casi igual, en ambas lenguas pero difieren enormemente en su significado o tienen el mismo significado en algunas acepciones pero no en otras. Son los llamados cognados o, más coloquialmente, “falsos amigos”. Actualmente, debido a que la información científica nos llega predominantemente en inglés, no es raro encontrar falsos amigos en textos traducidos de esa lengua o incluso en la comunicación oral o escrita, aunque no sea producto de la traducción⁸. Un claro ejemplo de esta situación se produce con las palabras severo y severidad, tan frecuentemente utilizadas en nuestros textos y publicaciones. A pesar de que el *Diccionario* de la RAE establece claramente su significado –en el que no se incluye esta acepción–, en muchas ocasiones son

TABLA 2. Artículos publicados en CIRUGÍA ESPAÑOLA con las palabras severo y severidad

Referencia	Mes	Ciudad	Tipo de artículo	Texto	Uso
5	Febrero	Santiago de Chile	Revisión de conjunto	... en pacientes con obesidad severa, mórbida e hiperobesidad, demostramos... ... los obesos severos y mórbidos tienen una mayor incidencia de RGE	Incorrecto
6	Febrero	Santander	Original	La severidad del TH se valoró según la Liver Injury Scale	Incorrecto
7	Febrero	Barcelona	Nota clínica	Clasificamos la severidad de la lesión hepática mediante... ... que aparece en un 1-2% de los pacientes con formas severas	Incorrecto
8	Marzo	Pamplona	Revisión de conjunto	... estreñimiento severo o enfermedad inflamatoria intestinal	Incorrecto
9	Marzo	Leganés	Original	... desarrolló de forma tardía 2 episodios de peritonitis bacteriana severa	Incorrecto
10	Marzo	Barcelona	Original	La ERCP muestra estenosis severa en el origen del conducto hepático derecho... ... por su presentación anatómica y la severidad y frecuencia de los episodios de colangitis... ... episodios recurrentes de colangitis severa en la evolución...	Incorrecto
11	Marzo	Cangas del Narcea	Nota clínica	... que se informó como lesiones de displasia severa y presencia... Para la clasificación de la severidad de las alteraciones se han usado...	Incorrecto
12	Abril	L'Hospitalet de Llobregat	Editorial	... especialmente en las estenosis muy severas	Incorrecto
13	Abril	Mataró	Revisión de conjunto	... para valorar el grado de severidad de la endometriosis pelviana... ... debido a la estenosis severa que se produce... En casos muy severos, debería disponerse...	Incorrecto
14	Abril	Madrid	Artículo especial	... ocasionar cuadros de hipoglucemia severa La presencia de retinopatía severa... ... infecciones severas por citomegalovirus... ... así como cambios inflamatorios severos...	Incorrecto
15	Mayo	Valencia	Revisión de conjunto	... presentaba brote severo con hemorragia digestiva baja...	Incorrecto
16	Mayo	Valencia	Nota clínica	... relegada tras la descripción de arritmias severas	Incorrecto
17	Junio	Valencia	Artículo especial	... con hipoxemia severa seguida de asistolia...	Incorrecto
18	Junio	Sevilla	Nota clínica	... los pacientes con pancreatitis aguda severa...	Incorrecto
19	Junio	Barcelona	Carta al director	... los factores asociados con un pronóstico más severo	Incorrecto
20	Julio	Alcalá de Henares	Revisión de conjunto	... y la incontinencia severa...	Incorrecto
21	Julio	San Sebastián	Original	... presentaba un estreñimiento severo...	Incorrecto
22	Julio	Barcelona	Carta al director	... que se acompañaba de dolor abdominal severo	Incorrecto
23	Agosto	Mataró	Revisión de conjunto	... un severo retraso en la fase de reconfiguración de la vía respiratoria... La severidad clínica de la disfagia puede cuantificarse... ... caracterizado por un severo retraso o incluso la ausencia de respuesta deglutoria... ... en función de la severidad de las alteraciones de eficacia... ... los pacientes con alteraciones severas requieren... ... los trastornos severos de la motilidad intestinal ... en pacientes con disfagia severa de causa... ... se acompañan de severas alteraciones fisiopatológicas respiratorias...	Incorrecto
24	Agosto	Badalona	Original	... la concomitancia de problemas médicos severos...	Incorrecto
25	Agosto	L'Hospitalet de Llobregat	Original	... por su afección cefálica severa	Incorrecto
26	Agosto	L'Hospitalet de Llobregat	Original	... con displasia moderada en 4 pacientes y severa en 1	Incorrecto
27	Septiembre	Valencia	Editorial	... los médicos que practicamos con mayor severidad la autocritica	Correcto
28	Septiembre	San Sebastián	Original	Todos los pacientes presentaban hiperparatiroidismo renal severo...	Incorrecto
29	Octubre	Murcia	Original	... tenían un reflujo ácido patológico severo...	Incorrecto
30	Octubre	Buenos Aires	Original	... complicaciones severas relacionadas con el uso...	Incorrecto
31	Octubre	Valencia	Nota clínica	... cada una de ellas puede causar atrofia severa del lóbulo...	Incorrecto
32	Noviembre	Murcia	Artículo especial	... que manifieste dolor severo en la zona lesionada... ... que existan síntomas severos suficientes...	Incorrecto
33	Noviembre	Sabadell	Original	... presentan limitaciones en evaluar la severidad o los resultados ... son medidas inadecuadas para determinar su incidencia, su severidad... La forma de medir la severidad son las escalas de incontinencia	Incorrecto
34	Diciembre	Sabadell	Editorial	... en animales con hemorragia severa disminuye...	Incorrecto
35	Diciembre	Getafe	Revisión de conjunto	... dependen de la severidad de las manifestaciones clínicas...	Incorrecto
36	Diciembre	Linares	Nota clínica	... con síndrome de distrés respiratorio muy severo que...	Incorrecto
37	Diciembre	Don Benito	Carta al director	El manejo de la hemobilia depende de la severidad del sangrado...	Incorrecto

utilizadas como sinónimo de las palabras *grave* y *gravedad*. El origen de esta confusión radica en la traducción incorrecta de la palabra inglesa *severe*, que no debe ser traducida como *severo*, sino como *grave*. Así, traducir *severe* por *severo* es, por ejemplo, como traducir *physician* por *físico*, en lugar de *médico*, o el verbo *to realize* por *realizar*, en lugar de *darse cuenta*.

El presente estudio ha puesto de manifiesto que esta situación es demasiado frecuente en el ámbito quirúrgico español. Así, ha sido suficiente analizar un año de publicaciones en nuestra revista para obtener más de 30 artículos en los que las palabras *severo* y *severidad* se utilizaron de forma inadecuada. Es más, en todos los números de la revista, menos en el correspondiente al mes de enero, pudo leerse al menos en una ocasión las palabras *severo* y *severidad* utilizadas incorrectamente.

En todas las oraciones consideradas incorrectas recogidas en la tabla 2 (más de una en algunos artículos) las palabras *severo* y *severidad* serían fácilmente sustituibles por *grave* y *gravedad*, aceptadas y, por lo tanto, correctas según la RAE. De este modo, podría haberse escrito, por ejemplo: episodios recurrentes de colangitis *grave*, la *gravedad* clínica de la disfagia, infecciones *graves* por citomegalovirus, complicaciones *graves*, etc. Por el contrario, el único artículo con un uso adecuado de estas palabras fue un editorial firmado por el Dr. S. Lledó Matoses, en el que se hacía referencia a la *severidad* con que los cirujanos practicamos la autocrítica²⁷. De forma opuesta a los ejemplos anteriores, en esta oración podrían utilizarse otras palabras tales como *rigurosidad*, *rigor* o *rigidez*, entre otras, pero no sería recomendable utilizar la palabra *gravedad*.

Lógicamente, los tipos de artículo que cuentan con más texto en la revista, los originales y las revisiones de conjunto, fueron los que presentaron las palabras *severo* o *severidad* con mayor frecuencia. No obstante, es de destacar que en todas las secciones habituales de la revista, excepto en la imagen del mes, se demostró su utilización incorrecta a lo largo de un año. Así, la relación con la extensión del texto parece evidente, pues cuanto mayor sea ésta mayor será la probabilidad de incorrecciones lingüísticas. Por otra parte, como se ha visto, el problema aquí presentado no se limita a los artículos producidos en España, sino que se extiende a otros países de habla hispana, tales como Argentina o Chile, lo que hace aplicable nuestros resultados también a Hispanoamérica. Curiosamente, en el ámbito puramente español, hemos observado que más del 50% de los artículos recogidos tenían su origen en regiones o provincias en las que existen otras lenguas oficiales además del castellano (catalán/valenciano o eusquera). Aunque con un estudio de estas características no puede demostrarse que exista relación, es posible que se produzcan interferencias entre unas lenguas y otras, lo que justificaría esta situación.

La principal limitación del presente artículo radica en que se acepte o no las normas propuestas por la RAE. De este modo, si se considerase que ese organismo no tiene potestad suficiente para determinar lo que es correcto o incorrecto en español, el estudio aquí presentado dejaría de tener significado. Sin embargo, en opinión del autor, debe existir un organismo regulador del len-

guaje, una referencia que permita mantener la unidad de la comunidad lingüística y la haga apta para la comunicación. Por otra parte, es obligatorio tener presentes el dinamismo y la evolución de la propia lengua, que debe incorporar nuevos términos y acepciones para poder seguir siendo lengua de uso, ágil y moderna. Por todo ello, debe tenerse en cuenta que lo que en este momento es considerado como incorrecto, con el paso del tiempo y movido por su utilización generalizada, puede llegar a ser aceptado por los organismos reguladores, como ha ocurrido en numerosas ocasiones con otros vocablos. En opinión del autor, debería hallarse un equilibrio entre los dos extremos de un continuo establecido entre la adaptación indiscriminada de la terminología foránea y el conservadurismo extremo que impida el progreso de la lengua. No obstante, en el caso concreto de *severo* y de *severidad*, donde el español cuenta con palabras como *grave* y *gravedad*, no sería necesaria la utilización de aquéllas, y por lo tanto es recomendable no utilizarlas con este significado.

Antes de concluir, el autor quiere dejar constancia de que, lejos de ser una crítica a nuestros compañeros y amigos que con tanto esfuerzo —muchas veces no reconocido— comunican sus resultados y experiencias en CIRUGÍA ESPAÑOLA, el objetivo del presente estudio es poner de manifiesto una situación frecuente pero incorrecta en nuestros textos y comunicaciones. En opinión del autor, evitar la utilización de *severo* y *severidad* como sinónimos de *grave* y de *gravedad* será una de las formas de mejorar la calidad de nuestros futuros trabajos científicos.

Bibliografía

1. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. 22.^a ed. Madrid: Espasa-Calpe; 2001. Disponible en: <http://www.rae.es>
2. Real Academia Española. Diccionario panhispánico de dudas. 1.^a ed. Madrid: Espasa-Calpe; 2005. Disponible en: <http://www.rae.es>
3. Alonso-Claudio G, Pastor-Encinas I. ¿Por qué lo llaman *severo* cuando quieren decir *grave*? *Med Clin (Barc)*. 2004;122:518-9.
4. Martínez-Ramos D. El lenguaje científico en la cirugía. Una asignatura pendiente. *Cir Esp*. 2006;79:83-8.
5. Csendes A, Burdiles P. Bases científicas del tratamiento médico referente a dieta, hábitos y postura en pacientes con síndrome de reflujo gastroesofágico crónico. *Cir Esp*. 2007;81:64-9.
6. González-Castro A, Suberviola-Cañas B, Holanda-Peña MS, et al. Traumatismo hepático. Descripción de una cohorte y valoración de opciones terapéuticas. *Cir Esp*. 2007;81:78-81.
7. Castro-Boixa S, Pradell-Teigella J, Boqué-Genovarda R, et al. Seudotumor hemofílico pelviano. *Cir Esp*. 2007;81:102-4.
8. Armendáriz-Rubio P, De Miguel Velasco M, Ortiz Hurtado H. Comparación de colostomías e ileostomías como estomas derivativos tras resección anterior baja. *Cir Esp*. 2007;81:115-20.
9. Bujalance Cabrera FM, Herrera Merino N, Salvador Fernández M, et al. Tratamiento quirúrgico de la peritonitis esclerosante. *Cir Esp*. 2007;81:139-43.
10. Medrano-Caviedesa R, Artigas V, Sancho FJ, et al. Hepatectomía parcial curativa en la enfermedad de Caroli del adulto. *Cir Esp*. 2007;81:218-21.
11. García-Flórez LJ. Displasia epitelial gástrica de alto grado. Controversias diagnósticas y terapéuticas. *Cir Esp*. 2007;81:222-3.
12. Valls C, Ruiz S, Martínez L. Colangiografía por resonancia magnética (CRM). ¿Ha cumplido las expectativas? *Cir Esp*. 2007;81:167-9.
13. Bianchi A, Pulido L, Espín F, et al. Endometriosis intestinal. Estado actual. *Cir Esp*. 2007;81:170-6.
14. Balibrea del Castillo JM, Vara Ameigeiras E, Arias-Díaz J, et al. Estado actual del trasplante de islotes pancreáticos. *Cir Esp*. 2007;81:177-91.

15. Roig JV, García-Armengol J, Alós R, et al. Preparar el colon para la cirugía. ¿Necesidad real o nada más (y nada menos) que el peso de la tradición? *Cir Esp.* 2007;81:240-6.
16. García Fadrique A, Villalba Ferrer F, Bruna Esteban M, et al. Pioderma gangrenoso y fístulas enterocutáneas tras anastomosis ileoanal con reservorio. *Cir Esp.* 2007;81:279-81.
17. Roig JV, Rodríguez-Carrillo R, García-Armengol J, et al. Rehabilitación multimodal en cirugía colorrectal. Sobre la resistencia al cambio en cirugía y las demandas de la sociedad. *Cir Esp.* 2007;81:307-15.
18. Puppo AM, Pareja F, Muñoz J, et al. Aneurisma de la arteria hepática. *Cir Esp.* 2007;81:348-50.
19. Bollo Rodríguez J, Rull R, López-Boado M, et al. Complicaciones vasculares asociadas a la pancreatitis. *Cir Esp.* 2007;81:356-8.
20. Durán HJ, Bellón JM. Papel de la cirugía en las metástasis del cáncer de mama. *Cir Esp.* 2007;82:3-10.
21. Placer C, Elósegui JL, Irureta I, et al. La respuesta inicial al diltiazem tópico puede predecir la evolución de la fisura anal crónica. *Cir Esp.* 2007;82:16-20.
22. Espín Basany E, Vilallonga Puy R, Armengol Carrasco M. Manejo quirúrgico del estreñimiento crónico grave. *Cir Esp.* 2007;82:54-5.
23. Clavé P, Arreola V, Velasco M, et al. Diagnóstico y tratamiento de la disfagia orofaríngea funcional. Aspectos de interés para el cirujano digestivo. *Cir Esp.* 2007;82:62-76.
24. Navarro S, Rebaso P, Vázquez A, et al. Hipertensión abdominal y cirugía descompresiva. Experiencia clínica. *Cir Esp.* 2007;82:117-21.
25. Biondo S, Kreisler E, Millan M, et al. Resultados a largo plazo de la cirugía urgente y electiva del cáncer de colon. Estudio comparativo. *Cir Esp.* 2007;82:89-98.
26. Busquets J, Fabregat J, Jorba R, et al. Indicaciones y resultados de la cirugía conservadora en las lesiones localizadas en la cabeza pancreática. *Cir Esp.* 2007;82:105-11.
27. Lledó Matoses S. Cirugía colorrectal: justificación de un área de conocimiento específico. *Cir Esp.* 2007;82:137-8.
28. Echenique-Elizondo M, Amondarain JA, Vidaur F, et al. Evaluación de la función paratiroidea en el injerto subcutáneo preesternal tras paratiroidectomía total en el hiperparatiroidismo renal. *Cir Esp.* 2007;82:155-60.
29. Muníiz V, Martínez de Haro LF, Ortiz MA, et al. Tratamiento quirúrgico de la displasia de alto grado en el esófago de Barrett. *Cir Esp.* 2007;82:214-8.
30. Chiappetta-Porras LT, Nápoli ED, Canullán CM, et al. Tratamiento de la coledocolitiasis en un tiempo por videolaparoscopia. Análisis de 10 años de experiencia. *Cir Esp.* 2007;82:231-4.
31. Jiménez Fuertes M, López Andújar R, Lloret Larrea M, et al. Agnesia del lóbulo hepático derecho. ¿Dónde está la vesícula? *Cir Esp.* 2007;82:239-40.
32. Moreno-Egea A, Girela E, Parlorio E, et al. Controversias en el manejo actual de las hernias traumáticas de pared abdominal. *Cir Esp.* 2007;82:260-7.
33. Mora López L, Serra Aracil J, Rebaso Cladera P, et al. Valoración de las alteraciones de la función anorrectal en el postoperatorio inmediato y tardío tras la microcirugía transanal endoscópica. *Cir Esp.* 2007;82:285-9.
34. Navarro Soto S. Hipotensión permisiva en la reanimación del paciente traumático. *Cir Esp.* 2007;82:319-20.
35. Martínez Aguilar E, Acín F, March JR, et al. Reparación de las fístulas aortoentéricas secundarias. Revisión sistemática. *Cir Esp.* 2007;82:321-7.
36. Asanza-Llorente JA, Quesada-Peinado MC, Díaz-Oller J, et al. Neumoperitoneo en politraumatismo sin perforación de víscera hueca. *Cir Esp.* 2007;82:364-6.
37. Córdoba López A, Monterrubio Villar J, Bueno Álvarez-Arenas I, et al. Hemobilia: una causa poco frecuente de hemorragia digestiva masiva. *Cir Esp.* 2007;82:368-72.
38. Martínez de Sousa J. La traducción y sus trampas. *Panacea.* 2004;16:149-60.